

Fecha 23.11.2008	Sección Opinión	Página 23
----------------------------	---------------------------	---------------------

RENÉ AVILÉS FABILA

PRD: dormir con el enemigo

Alejandro Encinas ha decidido quedarse en el PRD sin aceptar la secretaría a la que tenía derecho. Se queda formulando graves acusaciones a sus rivales. Dice que tratará de consolidarlo, pero sólo es una burda intentona de recuperar parte de lo perdido. Ahora *Los Chuchos* tendrán que coexistir con sus "enemigos": Alejandra Barrales, los hermanos López Obrador, René Bejarano, Dolores Padierna, Muñoz Ledo, Manuel Camacho, Ricardo Monreal y, además, mantener ciertas relaciones con el PT y Convergencia. Esto es lo peor que pudo pasarle al PRD: dormir con el enemigo. AMLO y los suyos son ya un lastre; poco les queda del éxito de 2006. La mayoría está desilusionada con las atrocidades que han cometido. Nadie vislumbra un proceso serio de unidad entre las familias y los grupos que conforman al PRD. Se avecinan mayores conflictos entre todos ellos. Tarde o temprano López Obrador saldrá de este partido: no le es útil, no lo seguirá ciegamente; incluso ha sugerido otros candidatos presidenciales como Juan Ramón de la Fuente.

No dudo que haya intentos serios dentro del PRD por mantener la unidad. Todos allí saben que es indispensable para enfrentar al PRI y al PAN. Pero es evidente que tendrán que tragarse sus palabras sobre la *presidencia legítima* de López Obrador, de hecho ya ninguno de *Los Chuchos* y sus aliados se refieren a Calderón como *usurpador*, lo aceptan como Presidente. Al contrario, el grupo que rodea a López Obrador (por ahora incluido Ebrard) sí mantiene viva la tesis de que no hay otro mandatario que AMLO. La idea la esparce el tabasqueño recorriendo municipios para en vano reactivar su lucha. El problema es que con un PRD distante de sus locuras y con cada vez menos recursos materiales, la *presidencia legítima* va en picada. Los legisladores perredistas anticiparon que no van a darle dinero. El PRD está dividido en dos partes antagónicas.

Falta saber qué hará un cada vez más cauteloso Marcelo Ebrard. Pareciera que tiene, en estos momentos, posibilidades para ser candidato presidencial del PRD. Sin embargo, a lo largo de estos meses, supuso qué seguir a AMLO incondicionalmente sería la fórmula ideal para mantener vivas sus aspiraciones políticas y apoyó sin tacto a Encinas. Ahora no cuenta con el perredismo completo. Barrales está más cerca de López Obrador que del resto de los militantes de ese partido y distante de Ortega. Lo evidente es que ahora, de los grupos que lo integran, el más fuer-

te es el de *Los Chuchos*, el siguiente sería el de López Obrador y finalmente estaría el que puede seguir a Marcelo Ebrard. Sólo que éste tendría que separarse de aquellos que amenazan con salirse del PRD, adherirse a Ortega y distanciarse de quienes con sus membretes apoyan al *Peje*: PT y Convergencia de Dante Delgado. De aquí saldrá la nueva aspiración presidencial de López Obrador y, ¿quién propondrá a Ebrard? No serán *Los Chuchos*. A ellos les gustaría otro candidato, ya no un fugado del PRI, sino alguien que venga de un sitio menos ominoso. Pero no se ve a nadie capaz de heredar los zapatos de Cárdenas o de López Obrador. Habría que aprovechar el descontrol para cerrar la etapa del caudillismo y crear un verdadero partido político.

El PRD se verá en aprietos para ganar fácilmente las elecciones capitalinas y más para enfrentar la sucesión presidencial. La siguiente lucha por Los Pinos será entre el PRI y el PAN. Si atendemos a las encuestas recientes y a los triunfos del PRI, y del otro lado consideramos los fracasos del PAN, la evidente inseguridad de Calderón (rodeado por un gabinete de escasa o nula capacidad, quien en vano busca colaboradores adecuados para preparar a un *delfín*), veremos el retorno de los dinosaurios al poder.



Continúa en siguiente hoja

Fecha 23.11.2008	Sección Opinión	Página 23
----------------------------	---------------------------	---------------------

El PRD creyó que ser una suma de tendencias, mafias y corrientes leales a un caudillo serviría como el conducto ideal para conquistar la Presidencia de la República. El sistema de cuotas de poder fracasó, no se avanza con un partido de tribus de escasa coherencia política y muy afectos al dinero. Tendrá que replantear sus proyectos políticos, sus estrategias. Tuvieron éxito al seguir a Cárdenas y luego a Obrador, pero no les quedan más caudillos sino un partido lleno de intereses encontrados, con el poder en disputa y una enorme corrupción interna. ¿Podrán repararlo a tiempo? Lo dudo. El PRD tendría que hacer un ejercicio de honestidad y poner en claro diferencias irreconciliables, dejar de lado la aparente estabilidad del partido y poner distancia con los corruptos y los sectarios. Es buen momento para reflexionar y convertirse en algo que no ha sido: un partido realmente de izquierda, que defienda los intereses del país bajo principios y proyectos distintos. No basta decir que son la “izquierda”, hay que probarlo con hechos, con un programa opuesto a los del PRI de la época “revolucionaria”, lejos de tantos pillos como ha encumbrado sobre todo en el DF y en las cámaras.

www.reneavilesfabila.com.mx